

VIAJES METAFÍSICOS

EL MONTE SHASTA Y LA "ACTIVIDAD YO SOY"

JUAN CARLOS GARCÍA

*«¡Shasta! ¡Oh, Monte Shasta! Cuantos Secretos tú ocultas,
cuantas moradas hay dentro de tu Corazón, cuanta Luz contiene.»*

CHANERA



En California, y en general en todos los Estados Unidos, las distancias son tan grandes que es imprescindible el uso de un automóvil privado para poder desplazarse con comodidad; así que alquilamos uno, el cual nos llevaría a lo largo de 3.500 kilómetros en nuestro recorrido por el Estado de California. Desde Los Angeles hasta el lugar donde se haya el Monte Shasta habrá unas 12 horas de camino hacia el norte sin parar, pero nosotros queríamos ir con calma ya que teníamos tiempo, así que tardamos un poco más de un día. Íbamos tomando conciencia poco a poco de lo que representa el Monte Shasta para nosotros. A lado y lado de la autopista hacia el norte de California iba serpenteando el río artificial más largo que ha construido la mano del hombre. Pasamos de largo por ciudades tan famosas como Bakersfield, Fresno, San Francisco y Sacramento, cargadas todas ellas de historias interesantes, pero pálidas en insignificantes frente a la historia espiritual del Monte Shasta. Hermosos lagos color verde y azul profundo y lejanas montañas cuyas

cumbres estaban decoradas con la más blanca nieve, iban presagiando la impactante belleza del famoso Monte donde se dice que todavía habita una Hermandad de Seres Ascendidos, la Hermandad de Monte Shasta.

EL PUEBLO DE McCLOUD

Después de pasar la ciudad de Redding, por fin llegamos al área donde se localiza el Monte Shasta. En su falda se encuentran dos pequeñas localidades: una es Mount Shasta City y la otra el pueblo de McCloud. Teníamos conocimiento de que Guy Ballard, autor del libro *Misterios Develados*, se había alojado en un pequeño hotel de McCloud, y fue de allí desde donde salió al encuentro con el Maestro Saint Germain. Pero dejemos que sea él mismo quien nos lo cuente:

«Monte Shasta. Decían los rumores que había un grupo de hombres Divinos, llamados la Hermandad de Monte Shasta, la cual es una rama de la Gran Logia Blanca y que este Foco ha existido sin interrupción desde tiempos muy remotos hasta el presente.

«Yo había sido enviado en asuntos de gobierno a una población situada al pie de la montaña, y en mis momentos libres me ocupaba de investigar este rumor respecto a la Hermandad. Yo sabía por mis viajes en el lejano Oriente, que la mayoría de los rumores, leyendas y mitos tienen por origen una verdad no reconocida sino por los verdaderos estudiantes de la Vida.

«Me enamoré del Monte Shasta, y cada mañana casi automáticamente, saludaba al Espíritu de la Montaña y a los Miembros de la Orden. Yo sentía algo muy singular en toda aquella localidad, a la luz de las experiencias que acontecieron, no es extraño que yo las presintiera.



MONTE SHASTA

«Era mi costumbre hacer largas caminatas cada vez que tenía que lograr una decisión importante. Aquí, ante este gigante de la naturaleza, encontraba distracción y una paz que alimentaba mi alma y vigorizaba mi cuerpo y mi mente.

«Por esto yo ya había proyectado una de estas caminatas, creyendo que era por puro placer, deseando internarme en el corazón de la montaña, cuando la experiencia siguiente entró en mi vida, cam-

biándola tan radicalmente que yo creía encontrarme en un planeta extraño: si no fuera porque tuve que regresar a la rutina en que estaba ocupado desde los meses anteriores.

«La mañana en cuestión salí al amanecer y tomé un camino a la buena de Dios. En una forma vaga le pedí a Dios que dirigiera mis pasos. Ya al mediodía había subido la ladera hasta un punto en que la vista hacia el sur era un sueño.

«A medida que el día avanzaba hacía más y más calor y yo me detenía a descansar y a gozar plenamente de la vista del río, el valle y el pueblo. Llegó la hora de almorzar y yo busqué una fuente de agua de montaña, y cuando vaso en mano me incliné a llenarlo, sentí una corriente eléctrica recorrer mi cuerpo de cabeza a pies.

«Paseé la mirada en contorno y detrás de mí vi parado a un joven que a primera vista me pareció alguien que, como yo, estaba paseando únicamente, pero que al momento comprendí que no era una persona corriente. Se sonrió y me dijo: —*Hermano, si me das tu vaso te lo llenaré con algo mucho más refrescante que agua de manantial.* Obedecí y al instante el vaso se llenó de un líquido cremoso. Entregándomelo me dijo: —*Bebe.* Lo hice y creo que mi expresión debía haber delatado mi asombro. El gusto era delicioso, pero el efecto electrificante y vivificador que invadió mi cuerpo y mi mente me hizo lanzar una exclamación de sorpresa. Yo no lo vi echar nada en el vaso y no comprendía lo que estaba sucediendo...»

«...Hijo mío —dijo contestándome el pensamiento—, te conozco hace eones. Al tú elevar tus pensamientos por tus propios esfuerzos, hiciste posible que yo me acercara a ti esta vez. A pesar de que siempre he estado en contacto contigo en los planos invisibles, tu esfuerzo consciente para alcanzar el contacto con algún Maestro Ascendido, abrió el camino para que yo pudiera venir a ti en una forma tangible a tus sentidos físicos. Pero veo que no me reconoces con tu conciencia exterior. Yo estuve presente en tu nacimiento, como también al morir tu madre. Fui el instrumento que te trajo a tu esposa, en el momento apropiado para que no te retardaras. Colaboré para traer hacia ti a tu hijo a esta encarnación. Ahora ten un poquito de paciencia. Quédate tranquilo unos momentos. Mirame fijamente y te revelaré mi identidad.

«Hice como me lo indicó y, tal vez, un minuto después, vi su cara, su cuerpo y su ropa convertirse en la Presencia Viviente y Tangible del Maestro Saint Germain, sonriendo ante mi aparente estupor y gozando de mi sorpresa.

«Allí estaba parado, una esplendorosa figura en un traje cubierto de joyas, sus ojos brillantes de Luz y de Amor, revelando el Dominio y Majestad que posee.»

(*Misterios Develados*, trad. por Conny Méndez, Ed. Bienes Lacónica, 1977).

McCloud, en su tiempo, fue una localidad dedicada a la explotación de madera, y vio sus inicios en 1800. Llegar a ella es regresar en el tiempo hasta finales del siglo XIX y principios del XX. Detrás de un pequeño museo se encuentra todavía una máquina de vapor Corliss y un conjunto de vagones que se usaron en su tiempo y que hoy se encuentran allí a manera de recordatorio para visitantes y para los propios habitantes de la zona.

Pronto llegamos al hotel McCloud, inicialmente fundado en 1915 como una casa de huéspedes para alpinistas, profesores y alguno que otro visitante. Hoy en día el hotel sigue conservándose con la estupenda decoración de los años 30. Todo por dentro es de madera y está hermosamente decorado como un gran hogar.

Cuando nos registramos, su dueño nos llevó a nuestras habitaciones, y cuál sería nuestra sorpresa cuando vimos que nos había tocado la habitación en la que habitara Guy Ballard por tres meses en el curso de sus experiencias en Monte Shasta. De las 17 habitaciones del hotel, el dueño nos había llevado, sin decirle nada, hasta la habitación del ahora Maestro Godfré Ray King. Fue el mismo dueño quien nos dijo que nos había tocado esta especial habitación. Una foto de Guy Ballard estaba sobre una cómoda y la habitación relucía de brillante. Allí se había escrito el libro *Misterios Develados*. Agradecemos profundamente al Maestro Saint Germain por este gran privilegio, y, al igual que en otras ocasiones en las que Le hemos pedido que sea nuestro Padrino de viaje, se lució con creces y nuestras expectativas fueron gratamente desbordadas.

A mi mente fluían sin parar todos los episodios que narra el Sr. Guy Ballard en su libro y que se relacionaban con su habitación. Algunos de ellos los transcribo seguidamente:

«...Pasé los días siguientes escribiendo el récord de mis experiencias. De pronto una mañana, al despertar, encontré sobre la mesa contigua a mi cama, una tarjetita dorada, parecía un pedazo de oro metálico y llevaba escrito un le-

trero en bello color violeta. Decía solamente: «Encuétrate mañana a las siete en nuestro punto de reunión en la montaña. SAINT GERMAIN».

Guardé cuidadosamente esta tarjetita y ansiaba que llegara el momento. Por la mañana temprano cuando estaba preparando un lunch, me vino el impulso de no llevar nada de comer. Obedecí y decidí confiar en que mis necesidades serían suplidas directamente del Depósito Universal...»

«Pasaron cuatro días sin que sucediera nada extraordinario y mientras tanto yo trataba de ahondar más aún en mis recientes experiencias. Estaba oscureciendo, la tarde del quinto día, cuando oí un ruido en la ventana de mi habitación. Me asomé, y allí estaba parada una paloma blanca con una minúscula tarjetita en su piquito. Abrí la ventana y la paloma entró caminando. Se detuvo y quedó esperando tranquila. Tomé la tarjetita y leí el mensaje que contenía, escrito a mano y en letra dorada, decía: «Encuétrame en nuestro sitio de reunión a las 7 de la mañana. Firmado: Saint Germain». Al tomar yo la tarjeta, la paloma voló a mi hombro y frotó su cabecita contra mi cara como dándome un mensaje de amor, volvió a la ventana y salió como una flecha.»

«Pasaron 7 días. Era entonces la primera semana de septiembre. En la tarde del octavo día me senté a meditar sobre la vida y sus Infinitas Expresiones, cuando en forma espontánea mi pensamiento se tornó hacia Saint Germain. Inmediatamente surgió de mí hacia Él un inmenso y estremecedor Amor, con una profunda gratitud por todos los privilegios de que me había hecho objeto al darme Su Asistencia y Luz.

Comencé a sentir dentro de la habitación la sensación como de una

Presencia, cuando miré para buscar allí, de repente, estaba parado Él, Saint Germain, sonriente y radiante: era la Misma Presencia de la Divinidad.

—Mi Hijo—dijo Él—, *¿soy un visitante tan inesperado que así te sorprendes? Seguramente que tú conoces muy bien que cuando piensas en mí, inmediatamente te pones en contacto conmigo, y cuando Yo pienso en ti, ESTOY CONTIGO. En la meditación que hacías poco antes, tu atención se posó sobre mí, y por lo tanto yo estoy aquí. ¿No está esto de acuerdo con la Ley? Entonces, ¿por qué no lo aceptas en forma natural? Lo que uno piensa es traído hacia uno.»*

(*Misterios Develados*, trad. por Conny Méndez, Ed. Bienes Lacónica, 1977)

Esa noche hablamos mucho sobre el *I Am Activity* (la Actividad YO SOY), que fuera el movimiento espiritual fundado más tarde por Guy Ballard para diseminar las enseñanzas dadas a él por el Maestro Ascendido Saint Germain y también por otros Maestros Ascendidos como Jesús, Victory, Lady Nada, etc.

LA ACTIVIDAD YO SOY

A la mañana siguiente salimos temprano rumbo a Mount Shasta City, lugar que me había recomendado especialmente mi amigo Aeolia en Noche Buena, cuando pasamos unos especiales días junto a él en su casa de Palm Springs, al sur de California. En esta pequeña pero acogedora ciudad se encuentran muchas librerías y tiendas de regalos cargadas con láminas de los Maestros Ascendidos, de los Ángeles y de diversos Seres Espirituales. Es fácil ver la Lámina de la "Presencia YO SOY" en la puerta de varios establecimientos y centros comerciales. En los Cafés la

gente se sienta a leer el libro de *La Mágica Presencia* y otros. Todo el mundo conoce a los Maestros y sus caras están impresas sobre carátulas de libros, en tarjetas postales y hasta en camisetas. Se podría decir que la ciudad está literalmente tomada por Maestros y Ángeles. Estar en Mount Shasta City es como estar viviendo el futuro de las ciudades del mundo, cuando la Era de Acuario esté un poco más avanzada.

Allí contactamos con Jessi, la amable dueña de una librería esotérica, quien nos puso en contacto con la *Actividad YO SOY*. Quedamos en ir a buscar con nuestro automóvil a su casa al señor encargado del *I Am Reading Room* y cuyo nombre es John, ya que era un señor muy mayor y el Centro estaba cerrado. John es una persona encantadora, sus ojos son de un especial azul traslúcido y su pelo lo lleva peinado al estilo que usaba Guy Ballard. Nos dirigimos al Centro, el cual tuvo la amabilidad de abrir para nosotros solamente. Pudimos ver la Habitación de la Llama Violeta y hacer algunas meditaciones frente a una pantalla que proyectaba la Llama viviente, luego nos sentamos a charlar toda la tarde sobre la *Actividad YO SOY*, sobre los Maestros, sobre Guy Ballard y su Complemento Lotus. Nos enteramos que hay más de 300 Centros del *I Am* a nivel mundial diseminados por todo el mundo. Supimos que los Maestros dieron, a través de Guy Ballard y de su Complemento Divino Lady Lotus, más de 3.500 discursos, muchos de los cuales están siendo publicados progresivamente, ya que todos no han sido presentados al público aún.

John nos comentó detalles maravillosos jamás escritos en los libros, pues él conoció personalmente a la Sra. Ballard y a su hijo Donald (ahora Ascendidos) y pasó con ellos muchos años. Nos pidió que no revelásemos esos detalles a nadie. Él nos recomendó que visitásemos al día siguiente *Shasta Springs*, que es el centro-corazón verdaderamente de la *Actividad YO SOY*. Éste se halla a unos 5 kilómetros al sur de Mount Shasta City y se utiliza como retiro espiritual para los miles de estudiantes que vienen todo el año y pasan semanas aquí en retiro.

SHASTA SPRINGS

Es así que al día siguiente, temprano en la mañana, salimos rumbo a *Shasta Springs*. El cielo estaba totalmente despejado y el Monte Shasta, mientras amanecía paulatinamente, parecía estar iluminado con visos de luz violeta que incidían sobre la blanca nieve de sus cumbres. Cuando llegamos a los hermosos terrenos donde se ancla esta *Actividad*, nos recibió una amable dama y nos fue explicando con lujo de detalles toda la zona. Gigantescos pinos a los que casi no se les veía la copa se erguían majestuosos en una enorme extensión de terreno. Diversos edificios eran usados como imprentas, talleres de diseño, almacenes de libros, viviendas de los estudiantes, etc. Henni, que era el nombre de la dama que nos instruía, parecía haber salido de uno de los libros de Guy Ballard. Hablaba lenta y dulcemente. Sus ojos eran como de azul cristal, su cabello era rubio echado hacia atrás y corto, y su abrigo color violeta contrastaba armoniosamente con lo blanco de su piel. Ella nos llevó no solo de la mano por

aquellos mágicos lugares, sino también nos llevó de corazón a corazón hasta el Corazón de la propia Actividad YO SOY. Allí, frente a nosotros, mientras hablábamos, o bien podríamos decir mientras “flotábamos”, se levantaba el famoso Santuario donde los Maestros hablaron tantas y tantas veces a través de la actividad conocida como El Rayo de Luz y Sonido y también a través de sus mensajeros el Sr. Ballard y la Sra. Ballard. Todo estaba cerrado por la época del año en la que nos hallábamos, pero Henni nos permitió entrar. Cuando nos introdujimos en él, el tiempo pareció detenerse y empezamos a escuchar una música celestial. Era como si esa música

siempre estuviese sonando se hallara el Santuario lleno o vacío. Nos acercamos lentamente hacia el altar y allí se podían ver las láminas de los Maestros Jesús y Saint Germain, Godfré y Lotus a lado y lado de la Gran Lámina de la “Presencia YO SOY”. Todo estaba cargado con una vibración especialísima. El suelo, por completo, era de color violeta y las paredes doradas. Allí podrían haber unas mil personas cómodamente sentadas. Era realmente maravilloso. El silencio reinaba y éste solo fue cortado por las sabias palabras que empezaron a manar de la boca de Henni, quien nos explicaba un cuadro original que estaba colgado en una de las paredes laterales. Dicho

cuadro representaba a un ser humano de tamaño natural sumergido dentro de su Llama Triple y vestido con una armadura de Luz, debajo de él el Fuego Violeta ardía presurosamente transmutando todo lo negativo, pero aún así este Fuego



LA ARMADURA DE LUZ

Sagrado ya no le tocaba, ya este Ser había transmutado todo lo negativo y parecía elevarse hacia su “Presencia YO SOY”. En la mano derecha llevaba una reluciente espada que flameaba con fuego azul, y yo pregunté porqué la espada estaba dirigida hacia abajo y Henni me dijo que esa espada estaba cortando todas las de ataduras inferiores para que el ser humano pudiera Ascender libre hasta su Presencia. La lámina mostraba prácticamente la

unión de la personalidad con el Cristo Interno.

EL JARDÍN DE JESÚS

Al salir de aquel Santuario me pareció sufrir un pequeño shock, pues era como regresar nuevamente al mundo de la forma, de la limitación, de la ilusión, pero Henni nos dijo algo muy especial y era que en unos de los Discursos que diera el Maestro Jesús, Él prometió venir todos los días del año hasta estos terrenos y pasearse por ellos. Nuestro corazón volcó de alegría, pues nos dimos cuenta que todavía los milagros suceden y que todos los días el Maestro Jesús se pasea por estos magnetizados parajes. Henni

nos llevó a lo que ellos llaman el Jardín de Jesús y allí pudimos estar admirando la naturaleza y a los cervatillos, ardillas y diversas aves que se pasean libremente por la zona en total armonía con los humanos. Nos ubicamos en un círculo de pinos gigantes donde hacen representaciones de la vida de Jesús y allí hablamos por mucho tiempo de los Maestros y sobre todo de Sus Benditas Enseñanzas. Cuántas bendiciones en un solo día. Mi corazón, que ya había sido llenado de infinito agradecimiento a los Maestros, ahora rebosaba.

UN ANFITEATRO PECILIAR

Henni nos indicó cómo ir por carretera a un peculiar anfiteatro que se localiza justo a los pies del sagrado Monte Shasta, donde dos veces al año tiene lugar la representación de la Pasión de Jesús. Nos despedimos de nuestra amiga Henni y le agradecemos sus atenciones para con nosotros. Luego nos pusimos en dirección hacia nuestro próximo objetivo.

El anfiteatro en cuestión permanece decorado todo el año como si fuera la ciudad de Jerusalem. Estando allí, en las gradas, y mirar hacia el escenario donde se hallan representadas las típicas casas de los hebreos y detrás de éstas ver despuntar el Monte Shasta debajo del límpido y esplendoroso cielo de la zona es una de las imágenes más impresionantes que jamás haya visto en mi vida. El Sr. Ballard en una de sus encarnaciones anteriores fue un centurión que conoció al Maestro Jesús. En cierto momento de la representación de la Pasión de Jesús que se lleva a cabo aquí es insertada esta escena del centurión.

Más tarde nos despedimos de John con un "hasta luego" y como con un pesar en el corazón fuimos dejando atrás toda la zona de Mount Shasta. Debíamos ir hacia el sur nuevamente, hacia Ojai. La noche caía apresurada sobre nuestra amada montaña, pero no así sobre nuestros corazones que habían sido agasajados con tantas y tantas bendiciones. Ya la Luz allí estaba más viva que nunca.

SRI RAMAKRISHNA

Nuevamente nos subimos a unas de esas modernas autopistas y nos introdujimos una vez más en el mundo cotidiano. En ese mismo momento comprendí exactamente cómo se sintió Guy Ballard cuando luego de esas maravillosas experiencias con el Maestro Saint Germain tenía que regresar de vez en cuando a la vida cotidiana. Pero, por supuesto, ya no éramos los mismos que habíamos llegado. Hoy, cuando escribo estas líneas sentado en mi estudio, a mi mente afluyen luminosas y vivas las sabias palabras de Sri Ramakrishna cuando dijo que la leche y el agua se pueden mezclar fácilmente, pero que si primero batimos bien la leche y la convertimos en mantequilla ya ésta no se podrá mezclar nuevamente con el agua, y que si ésta se tendría que depositar nuevamente en el agua, ya no haría otra cosa mas que flotar y permanecería impermeable. Ya nosotros habíamos sido bien "batidos" esos días en Monte Shasta y todos sentíamos que podíamos "flotar" en el agua del mundo. Gracias Padre. ☺